

## DE VITAL IMPORTANCIA

**Soy** un hombre de 43 años que ha recibido una llamada de Dios. Esto comporta dar a conocer a los hombres Su palabra y los destinos que nos esperan a los humanos después de la muerte física. He dedicado mi vida y mis medios de fortuna enteramente a Jesucristo. Todos los días vivo experiencias maravillosas. He sentido Su presencia con tal intensidad, que el cuerpo entero me temblaba incontroladamente durante varios minutos. He visto al Espíritu Santo llenar con sus deslumbrantes rayos de luz toda la habitación y he recibido el don de la gracia.

La vida terrenal es perecedera e imprevisible. Se puede considerar como un período de prueba. Las opciones que tomemos, tendrán consecuencias eternas. Todos los humanos dejan sus miembros corporales cuando les llega la muerte. Yo mismo he perdido el contacto con mi cuerpo y su control, y sé que es verdad. A cada ser humano le pueden esperar dos destinos. Uno de ellos es la vida absolutamente eterna. En un mundo donde imperan la paz y el amor. Un mundo en el que todos podrán alcanzar su desarrollo integral, en una comunidad formada por Dios, los seres humanos y los entes celestes. Allí nadie estará nunca hastiado de la vida. Todos vivirán en perfecta armonía con los demás y con su entorno.

El otro es la dolorosa maldición eterna. Este destino es terrible porque, quienes lo sufran, serán conscientes de lo que han rechazado, y sabrán que su opción fue equivocada. Los malditos mantendrán la consciencia después de la muerte corporal en una existencia intermedia. Allí se encontrarán con sus semejantes, y algunos tendrán más dificultades que otros. A la espera del Juicio Final de Dios, permanecerán en Su custodia. Es doloroso y difícil escribir estas palabras, pero muchos tendrán una estancia en la región inferior y más dura del Reino de la Muerte, el Infierno. Después del Juicio, las almas condenadas alcanzarán su final. Es decir, descansarán en paz, en el sentido de que dejarán de existir. A esto, en la Biblia, se le denomina la *segunda muerte*.

*No buscar al Dios vivo con todo el corazón es también una forma de optar*

**Hay** una senda directa que lleva a los seres humanos hasta Aquél que ocupa el más alto trono: Jesucristo. ¡Siga la guía y los consejos aquí aportados y será acreedor a un júbilo indescriptible!

Paul Bruyn



## QUIÉN ES DIOS

**Dios** es espíritu e inconmensurable, ilimitado y ubicuo.

No tiene principio ni fin. Es el Creador y mantiene el Universo y el mundo invisible. Nadie está por encima de Él, Él está por encima de todos.

**Dios** actúa en la naturaleza, pero no forma parte de ella. Carece por completo de limitaciones. Puede actuar independientemente del tiempo, creado por Él. Por consiguiente, tiene previsto el destino final particular de cada

ser humano. Absolutamente todo está abierto para Él. Dios es santo, inviolable, íntegro y estricto, pero infinitamente cariñoso y justo. Él no puede sino amar a todas sus criaturas, también a las que optan por rechazarle. Y sin embargo, tiene que aniquilar a todos los que le rechacen, después de un justo Juicio Final. Es una consecuencia inevitable de su carácter.

**Dios** es una Trinidad. Actúa a través de tres personas que forman una sola y se complementan entre sí. Para ilustrar esto, pensemos por ejemplo en un 'diente de león'. La raíz y las hojas verdes que nutren la planta y la hacen crecer, serían Dios Padre. La flor amarilla, es decir la parte visible, sería Jesucristo. Las semillas blancas que, esparcidas por el viento, generan vida nueva, serían el Espíritu Santo.

## JESUCRISTO ES OMNIPOTENTE

**Jesucristo** es perfecto como hombre y verdadero Dios Omnipotente. Toda la fuerza y el poder de Dios actúan a través de él. En el Evangelio según Juan, capítulo 10:30, dice Cristo: "Yo y el Padre somos uno".

**Jesucristo puede ser adorado y será adorado como Dios.** Cristo es eterno, aunque su vida en la tierra tuviera un principio y un fin.

**Mediante** una simple orden, Jesucristo puede, con el Espíritu Santo, entrar en todas las personas que habitan la tierra y hacerles emitir la misma frase, cada cual en su lengua materna y simultáneamente. Hace unos 2.800 años, Isaías profetizó que Jesucristo vendría para salvar a los hombres: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz". (Isaías 9:6)

*Todos los seres humanos que viven y han vivido en la tierra comparecerán ante el Trono de Jesús al terminar su vida terrena, independientemente de su fe y confesión religiosa.*





## **¡TOME REFUGIO!**

**"Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Dios; porque por la ley es el conocimiento del pecado".** (Romanos 3:20)

Esto es así porque nosotros, por nuestra propia cuenta, no lo logramos. Nuestra naturaleza y la oscuridad de este mundo nos lo impiden. A los ojos de Dios, ningún ser humano logra vivir una vida sin pecado. Él es exigente. En realidad, todos los seres humanos están condenados sin remedio y excluidos de la misericordia y el cuidado de Dios. En efecto, Dios no es tolerante. Él no tolera el pecado. Y todos Le rechazamos, a diario. Pecar es realizar actos que vulneran a Dios. Las mentiras, la falsedad, la idolatría, la ridiculización e innumerables pecados de omisión nos hacen culpables.

**Sólo con tener un pensamiento injustamente negativo sobre otra persona estaremos vulnerando a Dios y, con ello, pecando. No somos capaces de vivir sin pecar ni un solo día, y muchísimo menos durante toda una vida. Sostener lo contrario es ya de por sí un pecado. En consecuencia, podemos dar por sentado que es imposible autojustificarse haciendo buenas obras, vivir sin pecar y cumplir, así, con las leyes de Dios.**

Por fortuna, Dios es atento y cariñoso. Por eso escogió venir al mundo para redimir nuestros pecados. **Saliendo de sí mismo, el Dios Eterno tomó una apariencia humana y llevó a cabo un acto de sacrificio inconcebible.** Cristo nos reconcilió con Él, borrando nuestros pecados en la cruz. No tenía que hacerlo, pero escogió hacerlo. **"Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida".** (Romanos 5:10)

**Cristo** hizo esto porque deseaba salvar a algunos seres humanos de este mundo y llevarlos al mundo eterno perfecto. Él quiere que cada ser humano encuentre el camino que lleva hasta allí. Esa es la razón por la que hemos recibido la vida en este mundo. Somos nosotros quienes decidimos si seremos capaces de llegar hasta allí o no. **"Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin".** (Eclesiastés 3:11)

*Para alcanzar la vida eterna, toda persona formada e inteligente tiene que tomar refugio en Jesucristo en este mundo y creer en Él como su redentor personal.*

**'Tomar refugio en Jesucristo'** significa buscarle humildemente con un corazón honesto. Él, entonces, hará visibles nuestros pecados e imperfecciones. Entonces podremos entender la necesidad de perdón y reconciliación. Tomando refugio en Jesucristo nos amparamos en Su misericordia. Siguiendo su orientación y sus consejos, accederemos a Su buena voluntad. Entonces, recibiremos aliento a diario y una vida enriquecida. Estamos dotados de voluntad libre y, por eso, tenemos derecho a aceptar Su oferta de reconciliación, o bien rechazarla.

**Quienes se mantengan pasivos ante esta oferta durante toda su vida, la habrán rechazado.**

## **DE QUÉ FORMA ADQUIRÍ MI FUERTE FE**

**Creer** es estar seguro de algo que se intuye. Tener una fuerte fe es saber con certeza que algo es verdad. Yo personalmente adquirí mi fuerte fe tras un encuentro con Jesucristo, hace unos 20 años. Por aquel entonces había perdido mi fe infantil, pero me decidí a poner a prueba el Evangelio según Lucas, pasaje 7:7-9: **"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá"**. Un fin de semana, mientras leía ávidamente el Nuevo Testamento, me detuve en el pasaje 3:20 del Apocalipsis del Apóstol Juan: **"Estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo"**.

Una tarde, después de haber rezado muchas oraciones pidiéndole a Dios que me diera certidumbre, ocurrió algo maravilloso. El Espíritu de Jesucristo se apareció en la habitación y, era tal su intensidad, que me asusté. Reconocí no ser aceptable para Dios tal y como era. Pedí misericordia y caí en un estado de perdón; después de llorar y reconciliarme, sentí amor y paz. Mis pecados me habían sido perdonados y experimenté un gran alivio. **"Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo"**. (Romanos, 5:1)

**Luego** me fui a dar una vuelta. Al salir de casa, me eché al bolsillo un billete de 100 coronas sin pensar en lo que hacía. Minutos más tarde me topé con un tipo extraño que venía andando hacia mí. Al cruzarnos, me pidió dinero. Le tendí el billete y él me bendijo. **"Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta"** (Santiago 2:26). Nunca había visto un mendigo en este vecindario, ni lo he vuelto a ver.





## ¿QUIÉNES ESTÁN SALVADOS?

Los que han abandonado la carne y alcanzado la vida eterna están salvados sin posibilidad de condenarse. Quienes creen en Jesucristo como su salvador personal, están en gracia de Dios y en estado de perdón. Entonces, un nuevo Espíritu de Dios toma morada en nosotros e influye en nuestros pensamientos y nuestras obras. Nos sentimos renovados. Resulta más fácil cumplir con Su voluntad. El Espíritu se recibe en garantía de la vida eterna. Él libera a la naturaleza humana de la esclavitud del pecado. Jesucristo habló de esta transformación y la llamó "nacer de nuevo". Algunos experimentan esta transformación durante un largo periodo. Otros la viven por completo en pocos minutos. Unas cuantas personas se mantienen toda su vida al lado de Dios, por lo que no notan la transformación. Quienes están siempre próximos a Jesucristo y se esfuerzan por cumplir Su voluntad van en camino al paraíso eterno. Los niños pequeños y los adultos sin uso de razón tienen un sitio en el Reino de Dios.

## LEA EL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento nos presenta a un Dios reconciliador y cariñoso por mediación de Jesucristo. Esta parte de la Biblia es la que se debe de leer en especial, y su contenido es el más fácil de entender. ¡Léalo asiduamente y verá cómo se le abren la mente y el corazón!

## SENTIDO DE PERTENENCIA

**Frecuente** regularmente su iglesia local y otras congregaciones. El contacto entre creyentes enriquece a la comunidad y refuerza a cada persona por separado. Busque sólo congregaciones que proclamen que Jesucristo es perfecto hombre y perfecto Dios.

## REZAR ES DE VITAL IMPORTANCIA

**Rece** oraciones sinceras y de todo corazón a Jesucristo y se pondrá en contacto con el Dios vivo. Él escucha cada una de sus palabras y puede concederle todo lo que pida. Dios espera que Le busquemos y nos acerquemos a Él con nuestras oraciones. Tanto en la suerte como en la adversidad. ¡Sea humilde y sincero!

Lista recomendada para la oración:

Pida perdón por todos los pecados e injusticias que haya cometido.

Dé gracias por recibir el regalo de la vida y buenas vivencias.

Pida a Dios que le conserve la salud y la fuerza espiritual y física.

Pida adquirir una fuerte fe durable.

Pida consejos y orientación.

Pida por su familia, amigos y conocidos.

Pida que todo en lo que usted crea sea por la voluntad de Dios.

Rece regularmente; por la mañana, por la tarde y en sus momentos libres.

# ¡Tome refugio!



**Busque  
Rece  
¡Llame a puertas!**

**¿Qué son los estigmas?  
Véase al reverso**

Este folleto deben leerlo todos los mayores de 12 años.  
El contenido atañe a todas personas, independientemente  
de su filosofía de vida.